



LA SUBIDA DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS: UNA MIRADA AL NORTE DE ÁFRICA

Alberto Priego¹

Universidad Pontificia Comillas/ UNISCI

Resumen:

En los últimos 4 años el mundo ha sufrido al menos 3 crisis alimenticias. La explicación a este fenómeno tenemos que buscarla en un conjunto de diferentes causas (económicas, medioambientales, financieras, técnicas, políticas y sociales) En el norte de África dichas crisis han sido el detonante de procesos de cambios sociales y políticos que hemos denominado Primavera Árabe. En el presente artículo vamos a analizar las causas que han provocado el alza del precio de los alimentos y las consecuencias sobre la población del Norte de África.

Palabras clave: Precios de los alimentos, Magreb, seguridad alimentaria, Primavera Árabe.

Title in English: "Rising Food Prices: A Perspective from North Africa"

Abstract:

Over the last 4 years the World has suffered at least three food crises. To find an accurate explanation we need to pay attention to a set of different causes (economic, environmental, financial, technical, political and social). In Northern Africa, food crisis have been the trigger for the social and political struggle that we label as Arab Spring. This article will analyse the causes of the rise of food prices and its consequences for the North African population.

Keywords: Food prices, Maghreb, Food security, Arab Spring.

Copyright © UNISCI, 2013.

Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores, y no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. *The views expressed in these articles are those of the authors, and do not necessarily reflect the views of UNISCI.*

¹ El Dr. Alberto Priego es profesor colaborador Asistente en el Área de Ciencia Políticas (Departamento de Disciplinas Comunes) en la Universidad Pontificia Comillas (ICADE), ha sido investigador invitado en la School of Oriental and African Studies (The University of London), es investigador senior de UNISCI y es miembro del Foro Hispano-Argelino.

E-Mail: apriego@upcomillas.es.

http://dx.doi.org/10.5209/rev_UNIS.2013.n31.44782



1. Introducción

La subida de los precios de los alimentos es un fenómeno relativamente nuevo. Aunque históricamente siempre han existido crisis alimenticias -especialmente en el continente africano- hoy estas crisis son globales lo que ha llevado a la Comunidad Internacional a replantearse su estrategia. Si bien antes las reacciones a estos fenómenos eran desde el ámbito nacional o como mucho regional hoy éstas han pasado a ser globales. En 2007-2008 el mundo vivió probablemente la peor crisis alimenticia de su historia reciente. Por ello, y a pesar de los rumores de que las crisis eran conocidas en el seno de la propia FAO, este organismo tardó mucho en reaccionar.

Solo tras las graves consecuencias de la crisis, la FAO comenzó a poner en prácticas mecanismos de consulta y control para frenar este fenómeno. Entonces la estrategia no fue nacional sino regional y global aunque con medidas insuficientes como reuniones de grupos de países por zonas o lanzando estrategias como la *Initiative on Soaring Food Price* (ISFP)².

Hoy nos encontramos con el encadenamiento de crisis alimenticias casi consecutivas que están provocando que cada vez haya más personas que pasan hambre y con graves carencias nutricionales. Por ello, el objetivo de este trabajo no es otro que describir la evolución del precio de los alimentos en la última década en el mundo en general y en la región del Norte de África en particular. Así veremos cuál es la tendencia global respecto del precio de los alimentos, tratando de analizar sus causas, y cuál es situación del Norte de África haciendo especial hincapié en aquellos productos que más se consumen en la región³.

La subida de los precios de los alimentos debe ser entendida como un detonante para el estallido de revueltas y revoluciones políticas en regiones -como es el Norte de África- de gran inestabilidad. Por ello se hace necesario que todos los Estados del mundo cooperemos en la solución de este problema ya que en una situación de crisis económica como la actual cualquier elemento que incremente la inestabilidad provoca una ralentización de los procesos de recuperación económica.

2. Décadas de estabilidad

En las últimas décadas el precio de los alimentos ha permanecido relativamente estable. Desde los años setenta no se habían registrado incrementos significativos que puedan ser calificados de crisis. Sin embargo, sí que se apreciaban algunas señales o indicadores que podían hacer pensar que podíamos estallar crisis alimenticias como las vividas en 2007-2008, 2011⁴ y ahora en 2012. Por ejemplo, en el caso del trigo, un alimento de primera necesidad del que se nutre una importante parte del planeta, sí que se había señalado un descenso en la inversión tecnológica que había provocado que la producción de este cereal no parara de descender desde los 60.

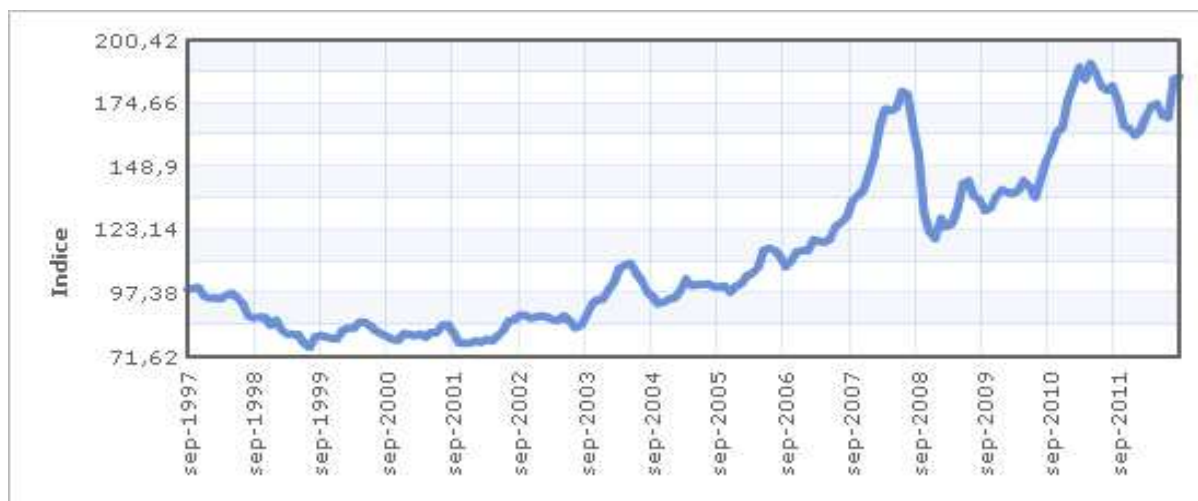
² Food and Agriculture Organization (FAO): "Guide for Policy and Programmatic Actions at Country level to address high food prices" Roma (Enero 2011).

³ Haciendo una revisión de los datos de la FAO en lo que a consumo se refiere hemos seleccionado el maíz, trigo, azúcar y soja como los más consumidos en el Norte de África.

⁴ "For eight consecutive months, beginning in July 2010, global food prices steadily increased, reaching an all-time high in February 2011", en: Steward, Terence and Mankers, Stephanie: "2010-2011 Return on high food prices: Implications for future and steps that are being or could be taken to reduce the impact", *George Washington International Law Review*, vol. 43, nº 4 (Nov. 2011), p. 588.

Como se puede apreciar en el siguiente gráfico, si bien es cierto que la primera década del siglo XXI se ha mostrado tranquila en lo que a incremento de los precios de los alimentos se refiere sí que se atisbaba una tendencia alcista que se comenzó a hacer acusada en 2003-2004 y que se dispara en 2007-2008 y posteriormente en 2010 y 2012.

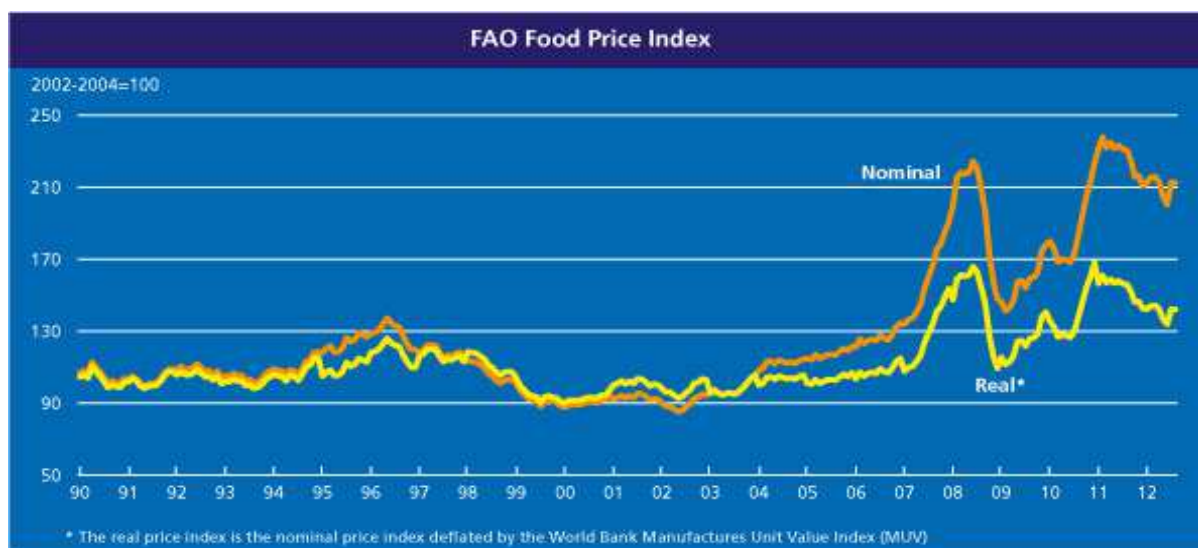
Gráfico 1. Precio medio de los alimentos periodo 1997-2012



Fuente: FMI

En esta misma línea puede explicarse la gráfica, que se remonta a comienzos de la década de los 90, sobre la evolución de los precios de los alimentos donde encontramos la evolución tanto en precios reales como en precios nominales.

Gráfico 2. Evolución de los precios de los alimentos 1990-2012 (Precios Reales y Nominales)



Fuente: FAO



La tendencia comenzó a hacerse preocupante a mediados de la pasada década y sobre todo en 2007. El propio Ban Ki Mon expresó su preocupación por el incremento del precio de los alimentos⁵. La situación es realmente preocupante ya que se calcula que en la crisis de 2007-2008 un total de 115 millones de personas podrían haber caído en hambruna extrema⁶.

Entre los productos que más han subido encontramos el trigo, el maíz, los aceites y el azúcar que son por otra parte los cuatro productos más consumidos en el Norte de África, algo que ha provocado revueltas que en algunos casos han derivado en Revoluciones. Junto a ellos también encontramos algunos aceites como el de palma, girasol o soja que no están entre los cultivos más comunes en el Magreb. Veamos el porcentaje en el que estas materias primas se han incrementado desde finales de los noventa hasta hoy mismo.

Tabla 1. La evolución de los precios de los alimentos. Algunos ejemplos:

Producto	Porcentaje (1997-2012)
<i>Aceite de Girasol</i>	+187.40%
<i>Aceite de Soja</i>	+133.07%
<i>Azúcar</i>	+81.20%
<i>Cebada</i>	+188.74
<i>Trigo</i>	+130.20%
<i>Maíz</i>	+190.50%
<i>Aceite de palma</i>	+102.3%

Fuente: Elaboración Propia usando datos FAO y FMI

Quizás los que más se han incrementado hayan sido los cereales en general pero no han sido los únicos pero sí que encontramos algunos datos curiosos como no tanto un descenso en su producción como el incremento del consumo acompañado de un relativo descenso de los stocks.

⁵ “A single year, staple foods that feed half the world more than doubled in price”, en: Wroughton, Lesley: “Developing World Leaders urge action on food crisis”, *Reuters*, 23 de Septiembre 2008, en <http://www.reuters.com/article/2008/09/23/us-un-assembly-food-idUSTRE48MCAX20080923>.

⁶ Steward, Terecen and Mankers Stephanie “2010-2011 Return on high food prices: Implications for future and steps that are being or could be taken to reduce the impact” *George Washington International Law Review*, November 2011, p. 590.

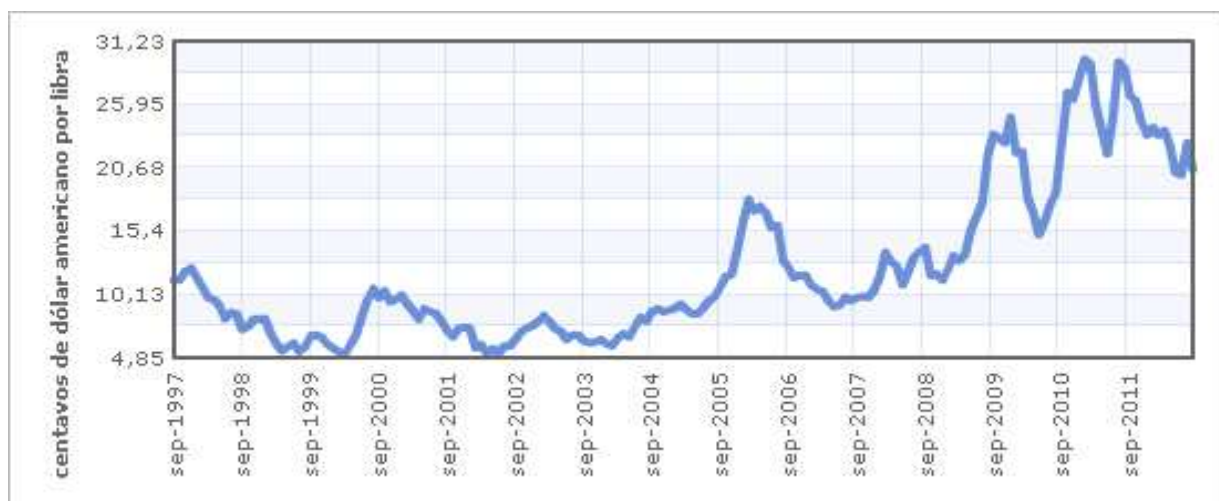
Gráfico 3. Producción y utilización de alimentos



Fuente: FAO

Si debemos introducir otros elementos en el análisis como pueda ser el marco temporal Así si hacemos un análisis pormenorizado de los diferentes productos que hemos señalado, como los que más inflacionistas, nos damos cuenta que en todos y cada uno de ellos existen tendencias de incremento. Veamos cómo se comportan estos productos en el eje temporal.

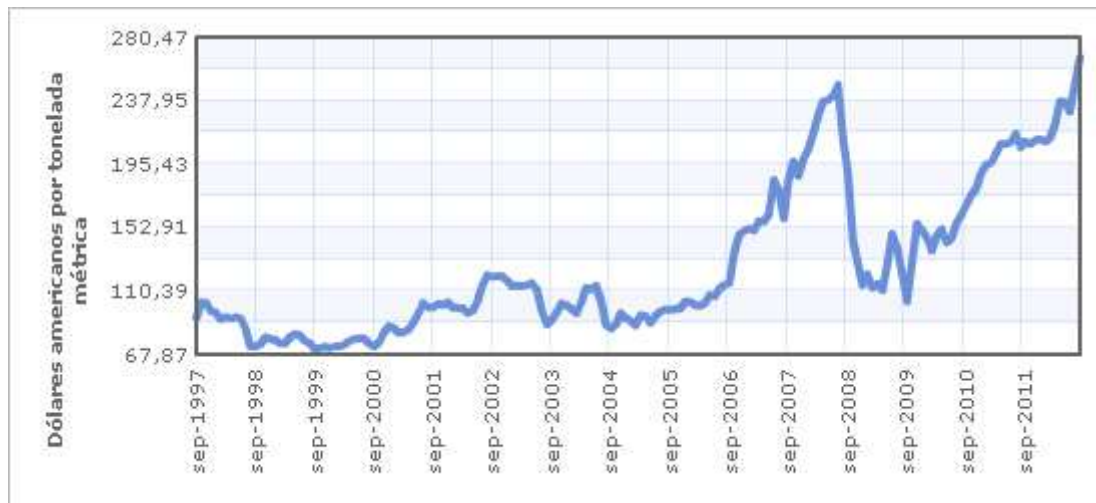
Gráfico 4. La evolución de precio del azúcar (1997-2012)



Fuente: Banco Mundial

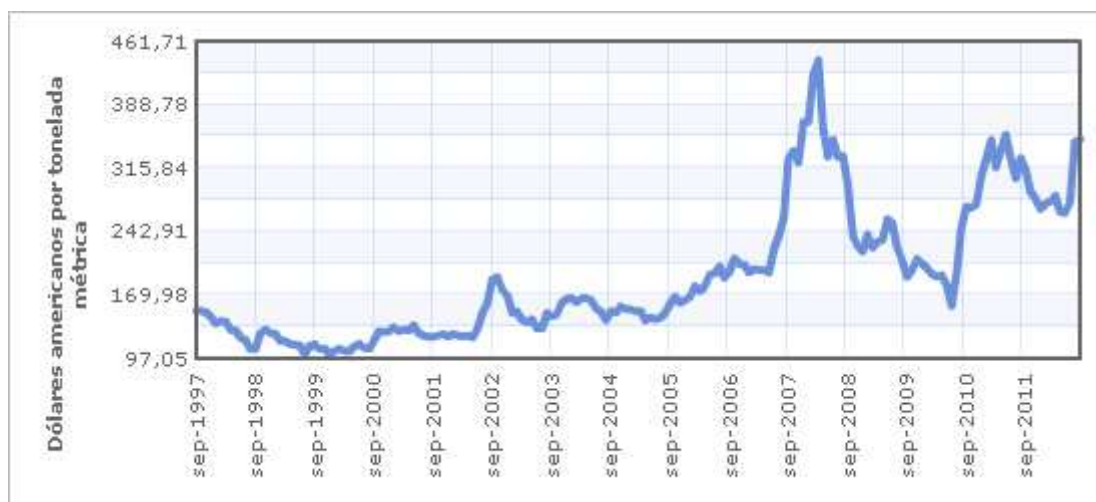


Gráfico 5. La evolución de precio del cebada (1997-2012)



Fuente: Banco Mundial

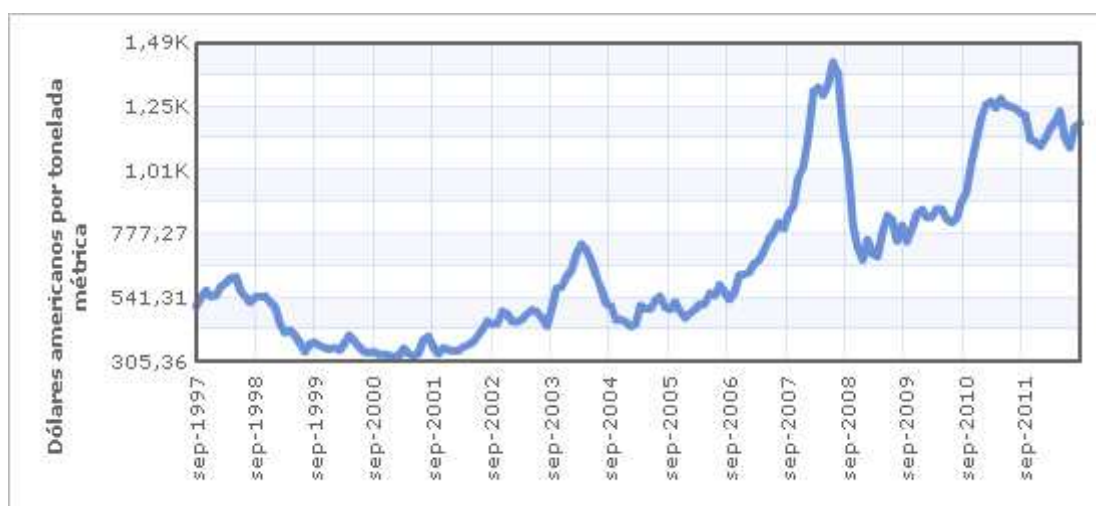
Gráfico 6. La evolución de precio del trigo (1997-2012)



Fuente: Banco Mundial

Gráfico 7. La evolución de precio de aceite girasol (1997-2012)

Fuente: Banco Mundial

Gráfico 8. La evolución de precio de aceite soja (1997-2012)

Fuente: Banco Mundial

Como tendencia general en estos productos podemos decir que encontramos tres periodos de crisis. El primero mucho menos grave en 2003-2004 que casi pasó desapercibido. El segundo verdaderamente grave que se desarrolla en 2007 y 2008 al que unimos un tercer periodo extenso que comenzaría en 2010 y que todavía no ha concluido en el que los precios han subido sin que se haya logrado estabilizar. Con todo cabe preguntarse las causas de dichas crisis.



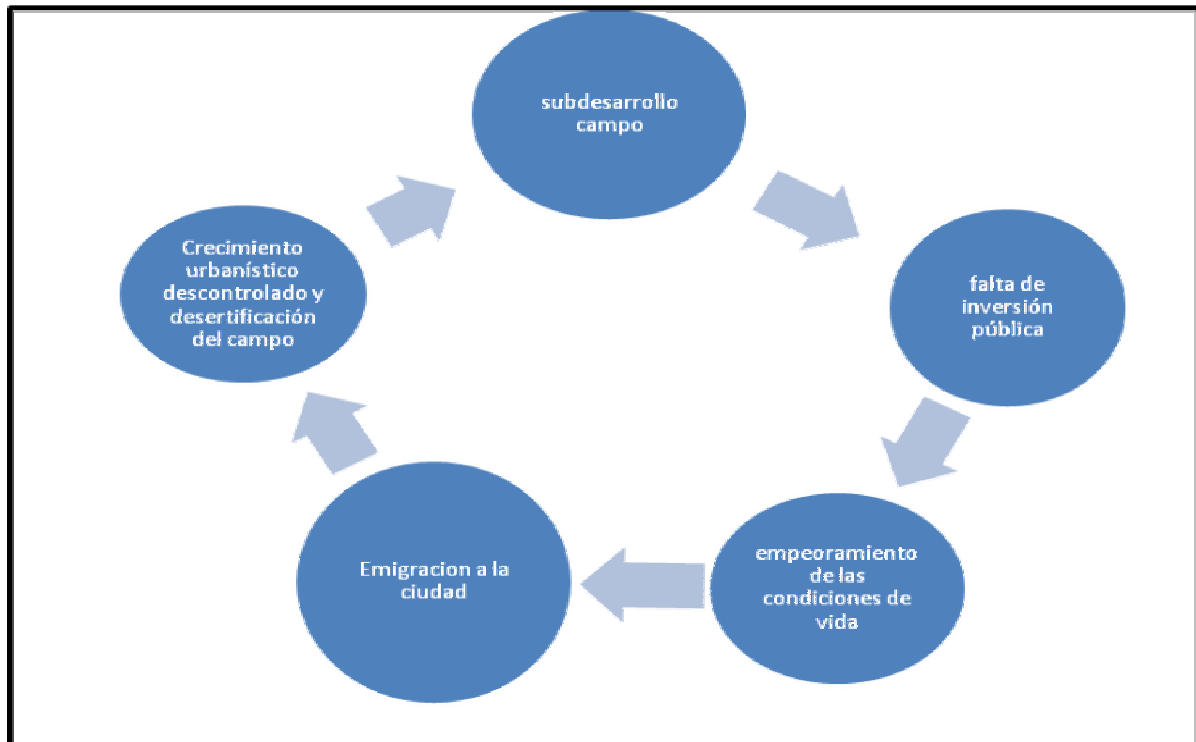
3. Las causas del incremento de los precios

La subida de los precios de los alimentos es a todas luces una realidad. Sin embargo, no podemos señalar a una sola causa como responsable sino que debemos señalar a un compendio para poder explicar el porqué de esta realidad. Podemos distinguir entre causas agrícolas, económico-financieras, sociales y medioambientales⁷.

3.1. Agrícolas

A nivel agrícola y medioambiental podemos destacar algunos elementos que también han favorecido el alza de los precios. El primero de ellos es la escasa inversión llevada a cabo en los últimos treinta años, especialmente en Estados en vías de desarrollo. Los Estados no invierten lo necesario para desarrollar la agricultura ya que prefieren fomentar industrias ineficientes y altamente contaminantes así como un desarrollo urbanístico desmedido e incontrolado. La explicación es bastante simple. Sus concepciones desarrollistas basadas en la industrialización provocaron que la población no pudiese dedicar su actividad productiva a la agricultura ya que no era rentable. Los gobiernos consideran que el futuro está en la industria aunque por motivos financieros tecnológicos los países en desarrollo no puedan competir con los más desarrollados. Lo mismo ocurre en relación al lugar de residencia, las ciudades; muchas de ellas carecen de servicios mínimos aunque como consecuencia de la falta de inversión en el mundo rural se llenan de emigrantes en busca de futuro. Estas tendencias pueden explicarse por un deseo de separarse de su pasado colonial y de convertirse en algo parecido a lo que fue su metrópoli. El problema es que desvertebran el desarrollo del país puesto que la agricultura, y sobre todo la seguridad alimenticia, se antoja fundamental para el futuro del país. Por ello, los Estados deciden invertir buena parte de sus escasos recursos en el mundo urbano y en la actividad industrial, lo que genera un círculo vicioso:

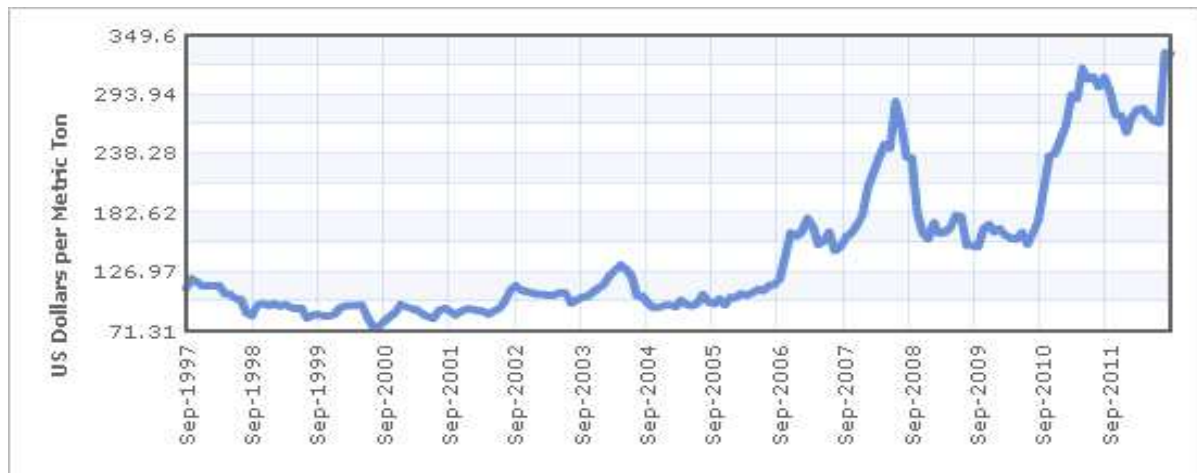
⁷ Una distinción similar en lo que a causas se refiere es la realizada por Swinnen, Johan: “The Right Price of Food”, *Development Policy Review*, vol. 29, nº 6 (2011), p. 669: “the ‘exogenous’ shocks may be caused by nature (for example, the weather) or by humans (for example, changes in trade policies or consumption or production in other countries)”.

Diagrama 1. Subdesarrollo e infra-inversión en agricultura

Fuente: Elaboración propia

A lo que, como consecuencia, hay que añadir, una expansión limitada de las cosechas producidas por hectárea y también un incremento limitado de las tierras de cultivo.

Otro elemento que también ha contribuido enormemente al incremento del precio de los alimentos es el desarrollo de los bio-diésels o biocombustibles. Concretamente el producto que más se ha visto perjudicado por el auge del biodiesel ha sido el maíz que ha visto incrementando su precio extraordinariamente. Veamos cómo ha evolucionado el precio del maíz desde 1997:

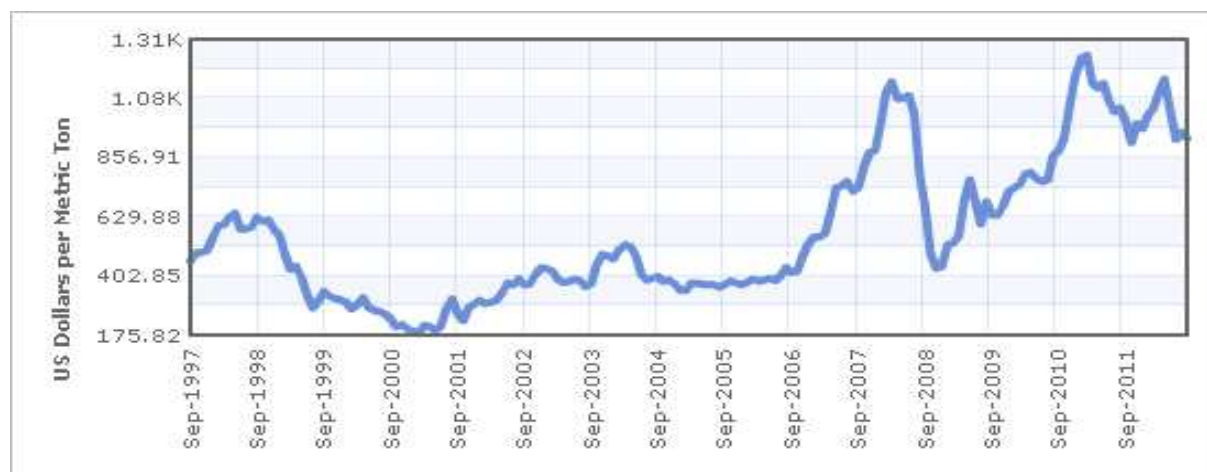
Gráfico 9. Evolución del precio del Maíz (1997-2012)

Fuente: FMI

La evolución del precio del maíz ha sido mayor que otros productos ya que se trata de un cereal con múltiples usos que van desde el alimento de animales, pasando por el humano obviamente (menos de un 2% de la producción) así como para la fabricación de siropes, derivados de la fructosa y por supuesto cerveza. Por ello, el incremento del consumo de maíz para la fabricación de biofuel afecta a otros alimentos, esencialmente otros cereales, pero también a las reservas del propio maíz que hasta 2007 actuaba como estabilizador. Desde los años 90 se vive –especialmente en Estados Unidos- un boom de la producción de maíz que lo ha convertido por sus grandes beneficios en un elemento casi imprescindible en la vida de los granjeros. Sin embargo, el incremento de los cultivos de maíz, que en algunos casos como en Estados Unidos se ha llegado a incrementar hasta un 49% de año a año, conlleva otros problemas de índole medioambiental. Por ejemplo, el maíz consume mucha más agua que otros cereales así como el uso de otros fertilizantes necesarios para su cultivo que son mucho más dañinos con el medioambiente que los usados por otros cultivos.

En el caso de Europa los productos usados para la fabricación de biocombustibles, aceite de palma esencialmente, están siendo importados de Malasia e Indonesia. Concretamente en el sudeste asiático se están talando hectáreas y hectáreas de selva para instalar plantas para producir biocombustibles lo que va en contra de la idea de sostenibilidad de la Unión Europea⁸.

⁸ Yergin, Daniel (2011): *The Quest. Energy, Security and the remaking of a modern world*, London, Penguin Books, pp. 657-658.

Gráfico 10. Evolución del precio del Aceite de Palma (1997-2012)

Fuente: Banco Mundial

Tanto Estados Unidos como la Unión Europea apuestan fuertemente por el biodiesel. Tanto es así, que Washington pretende que para 2022 el 50% de sus vehículos circule con biocombustibles. El objetivo es utilizar esencialmente productos de segunda generación (*cellulosic ethanol*) algo para lo que hoy no está preparado por carecer de stocks suficientes y por ello tendrá que acudir a la importación. Así se prevé que siga incrementando aun más los precios de los alimentos y probablemente provocando crisis alimenticias.

De cara al futuro y como consecuencia del miedo a nuevas crisis alimenticias, se plantea la posibilidad de producir biodiesel tanto para vehículos como para aviones usando algas en lugar de maíz. Las algas son un cultivo abundante en la Tierra que absorbe la luz del sol y el CO₂ al tiempo que produce oxígeno hasta el 40% del que posee la tierra. Según algunos autores, las algas podrían llegar a producir tres veces más poder calorífico que el aceite de palma e incluso hasta seis veces más que el propio maíz. Sin embargo queda el reto de poder hacerlo de manera sostenible y sin dañar la fauna marina y sin alterar los ecosistemas de mares y océanos.

También debemos decir que entre las causas ligadas con la producción agrícola están causas que afectan a la demanda como el incremento de la población y otras causas que podemos denominar sociales, como el incremento de la población que vive en ciudades o económico-sociales, como puede ser el cambio en las preferencias de los propios consumidores. Por ejemplo, la carne de ternera ha visto incrementar su precio un 20% en el periodo comprendido entre 2005 y 2009. Quizás la principal causa sea que el mercado chino ha comenzado a utilizarla de forma masiva. Sin embargo, las expectativas de este producto parece que van a dispararse en los próximos años con previsiones de incremento de hasta el 92% para 2020⁹. Estas preferencias no afectan sólo al producto en sí sino que tienen una serie de implicaciones sobre el agua, la energía o sobre otros productos como el maíz que es usado para alimentar al ganado lo que genera que sea mucho más difícil lograr un equilibrio entre precios y consumo. Estas preferencias también provocan que los precios, especialmente los cereales, se disparen.

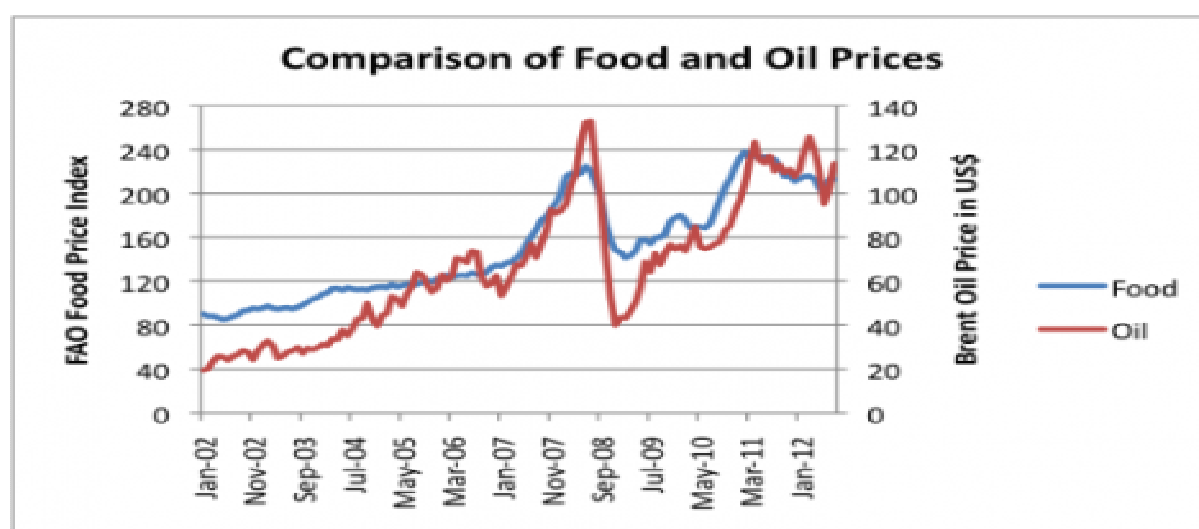
⁹ Rosegrant, Mark W., et al. (2001): "Global Food Outlook. Trends, Alternatives, and Choices", IFPRI (Agosto 2001), p. 8, en http://www.fcn.org.uk/sites/default/files/fpr30_0.pdf.

3.2. Económicas y Financieras

Uno de los aspectos que, sin lugar a dudas, más ha incidido en la evolución de los precios de los alimentos ha sido el alza de los precios del petróleo. Existe una correlación clara y directa entre los precios de la energía y el precio de los alimentos ya que el coste de la energía incide en tres aspectos fundamentales de la agricultura: los fertilizantes y pesticidas, la irrigación y el transporte.

El primer momento en el que se hizo patente la relación fue en el periodo de la Guerra de Irak (2003-2004) aunque, sin lugar a dudas, ha sido mucho más claro en 2007 y 2008. Muchos autores señalan al precio de los hidrocarburos como la principal causa de la crisis de 2007¹⁰. No obstante la misma pauta se ha repetido en la última crisis alimenticia la que ha tenido lugar entre 2011 y 2012:

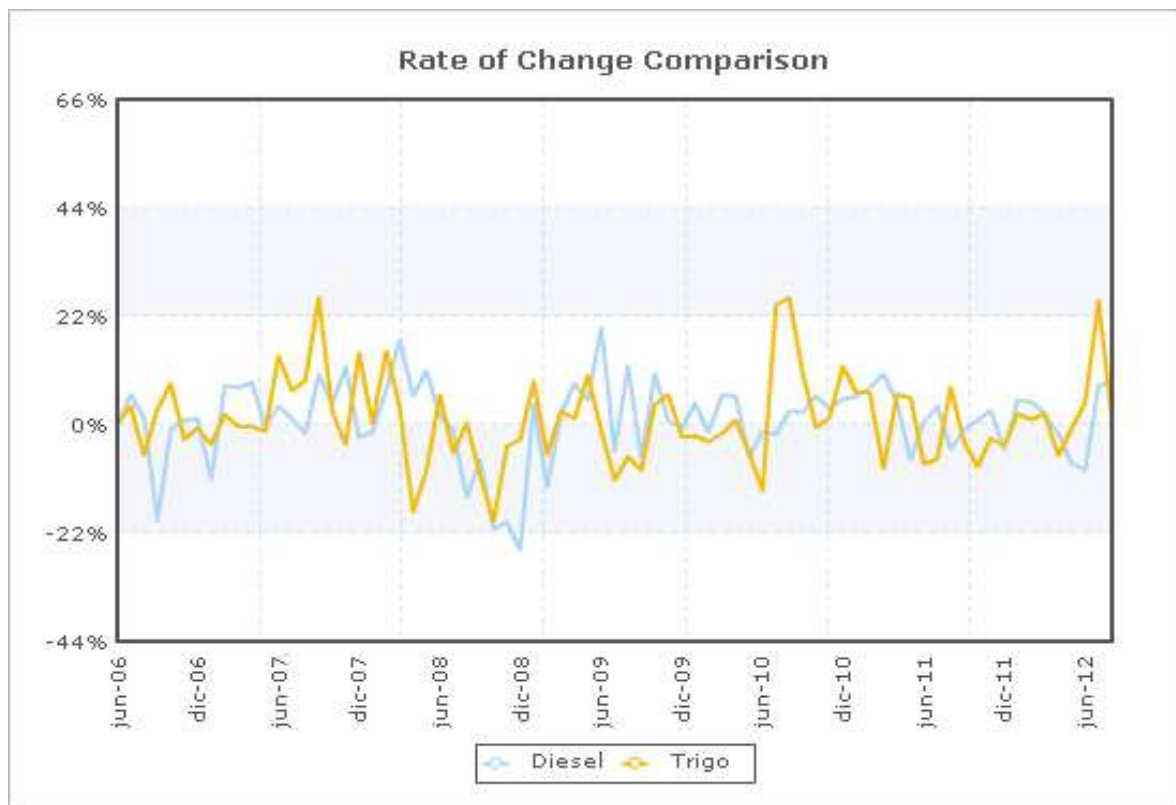
Gráfico 11. Comparación entre el precio del petróleo y el de los alimentos



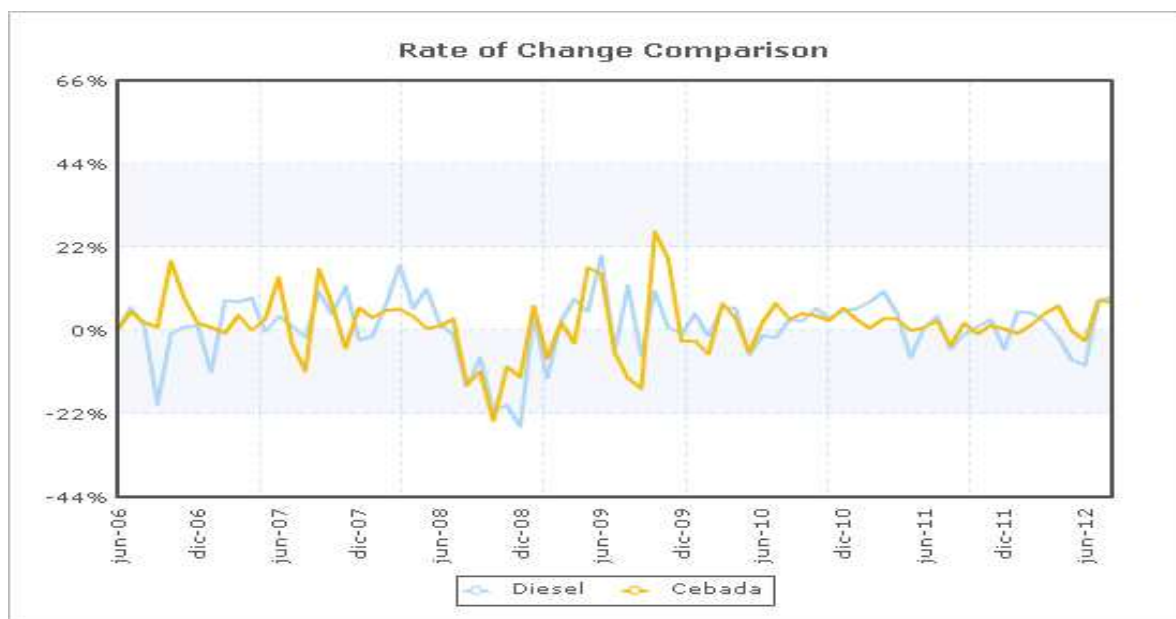
Fuente: FAO <http://www.fao.org/worldfoodsituation/wfs-home/foodpricesindex/en/>

Esta pauta se aprecia con mayor virulencia si acudimos a los productos alimenticios que hemos señalado como los que más han incrementado su precio es decir los cereales, el azúcar y los aceites. La correlación es más clara si la comparación la hacemos no sólo con el precio del barril Brent sino con el precio de uno de sus derivados el diesel que es el combustible que usa la maquinaria implicada en procesos agrícolas.

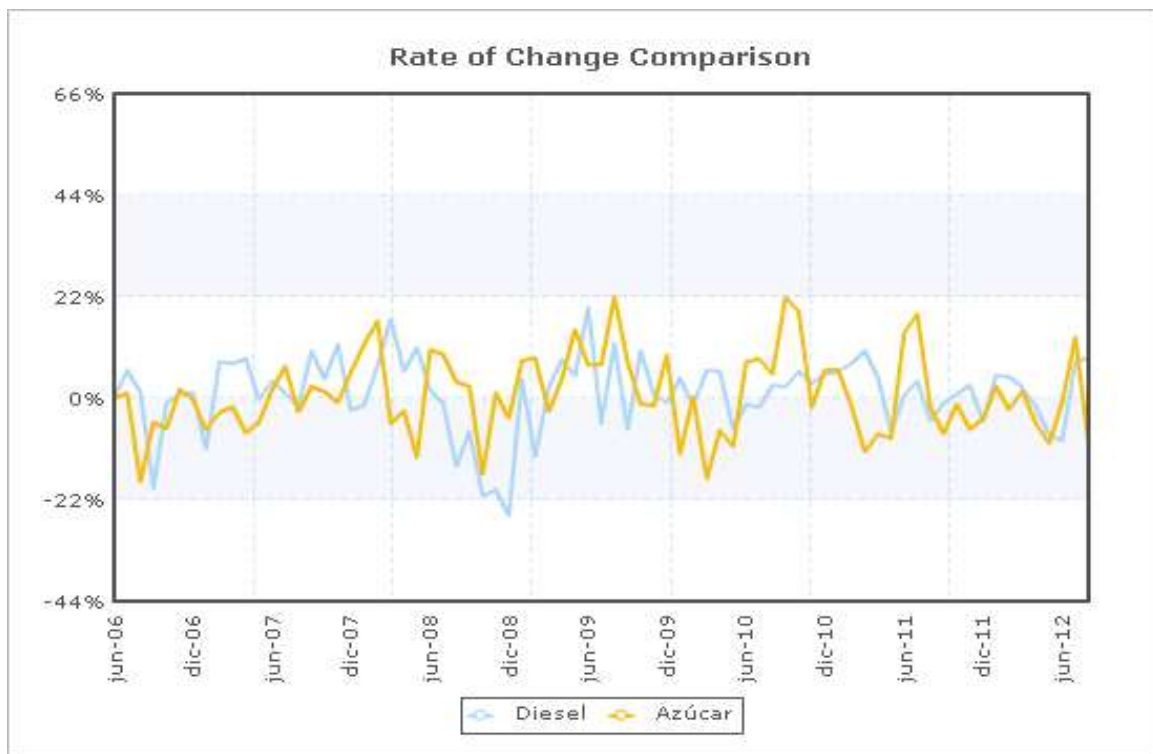
¹⁰ Irwin, Neil: "Fuel Costs Pushed Up Inflation In May", *Washington Post*, 14 de Junio de 2008, en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2008/06/13/AR2008061301264.html>.

Gráfico 12. Relación entre el Diesel y el Trigo

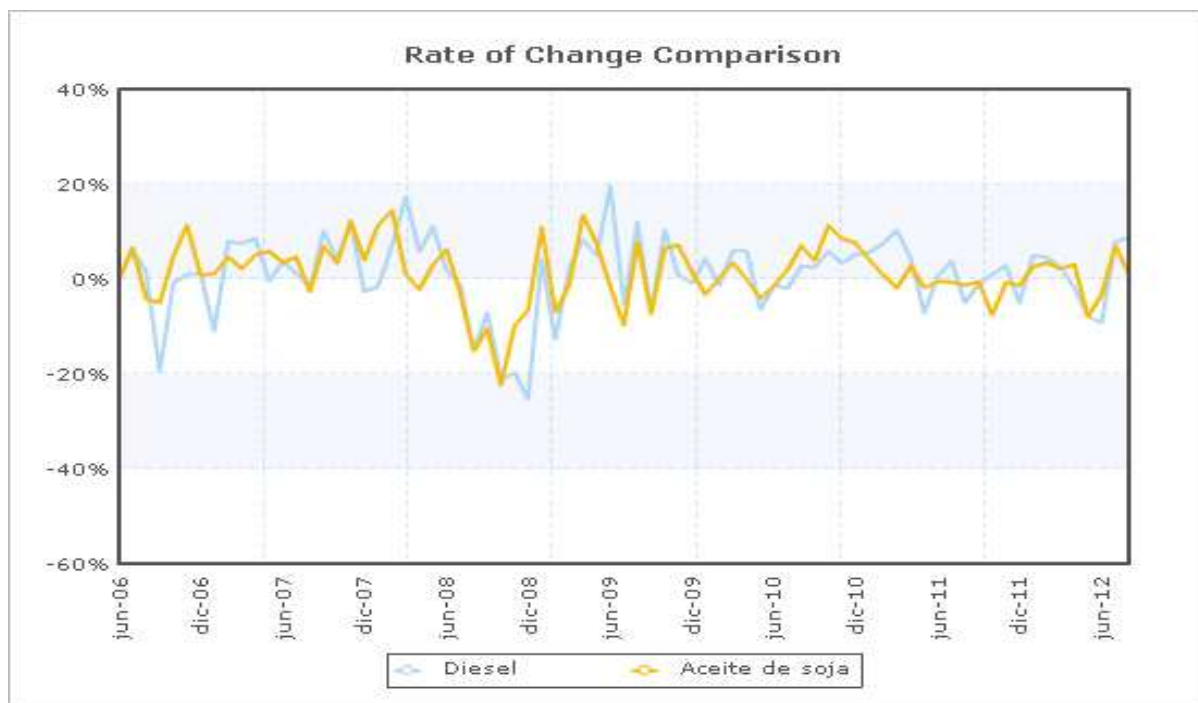
Fuente: Banco Mundial

Gráfico 13. Relación entre el Diesel y la Cebada

Fuente: Banco Mundial

Gráfico 14. Relación entre el Diesel y el Trigo

Fuente: Banco Mundial

Gráfico 15. Relación entre el precio del Diesel y el Aceite de Soja

Fuente: Banco Mundial



Otra de las causas que también ha incidido en el precio son las variaciones de producción y consumo a nivel mundial. Podemos hablar de una transición en la seguridad alimenticia ya que desde 1960 hasta 2006, en los albores de la crisis, muchos de los estados en desarrollo pasaron de ser exportadores netos de productos alimenticios a convertirse en importadores. En otras palabras, se pasó de un excedente mundial de 7 mil millones de \$ a un déficit de 11 mil millones de \$¹¹. Evidentemente esta transición ha provocado una escasez que se ha traducido en un incremento desmesurado de los precios.

Por otro lado, por su propia naturaleza los productos agrícolas están altamente protegidos frente a cualquier liberalización internacional. De hecho, ni la Ronda Doha ni la Ronda Uruguay han podido liberalizar este sector que tiene su barrera en el artículo XI del Acuerdo del GATT que permite a sus miembros imponer aranceles a las importaciones. A esto se le une el efecto temor provocado por la escasez y la crisis de 2007 lo que provocó que en los primeros momentos de la crisis, al menos 40 países incrementaran sus aranceles en productos alimenticios. Rusia, Australia, Kazajistán, por mencionar algunos, impusieron aranceles y, según el IFPRI, hasta tres cuartas partes de este incremento podría deberse a estos aranceles.

Por último, uno de los elementos que están perjudicando al precio de los alimentos es la especulación. La venta y compra de cosechas que todavía no están en la fase de producción y que bien pueden verse alteradas tanto por catástrofes naturales, por la mano del hombre o por los cambios a que está sometido el clima. En este punto encontramos dos actores que confluyen en intereses. Por un lado, los agricultores que necesitan liquidez para cubrir sus necesidades de futuro antes de que la cosecha sea vendida y que por ello acuden al mercado de futuros donde obtienen un dinero por la futura cosecha que van a producir y posteriormente vender. Con este dinero pueden asumir esos costes de futuro como por ejemplo comprar semillas o fertilizantes¹².

Sobre todo nos estamos refiriendo al uso de cosechas y stocks como activos de futuros así como la acumulación de dichos stocks por pequeños y grandes inversores con el único fin de incrementar su valor. La propia UNCTAD ha señalado a la especulación como uno de los principales aspectos del incremento del precio de los alimentos¹³.

Asimismo habría que citar la depreciación del dólar estadounidense, si bien este es un argumento discutido. Dado que los precios de los alimentos se comercializan en dólares estadounidenses, esto habría estimulado la demanda de productos agrícolas estadounidenses desde otros Estados. Como también las políticas comerciales ya citadas o el incremento de los stocks.

Por otro lado, encontramos inversores que, una vez la burbuja inmobiliaria ha reventado, han encontrado en el mercado de alimentos un lugar perfecto para diversificar sus inversiones y lograr grandes beneficios usando técnicas especuladoras. Estos agentes bursátiles comenzaron a invertir de manera seria a comienzos de 2007 fecha que coincide con la primera gran crisis de los alimentos.

¹¹ Steward and Mankers, *op. cit.*, p. 601.

¹² “the global market is supposed to be a stabilizing tool for farmers to sell theirs harvest ahead of time”, en: Mittal, Anuradha: “the 2008 Food Prices: Rethinking food security policies” G24 Technical Group Meeting, UN, Geneva (2009), p. 5-6.

¹³ Maystre, Nicolas: “UNCTAD: High Frequency Trading and Speculation leads to higher prices”, *The Real News*, 01 de Noviembre de 2012, en www.therealnews.com.



Según algunos autores señalan que la crisis alimenticia está basada en la especulación tal y como muestran los grandes beneficios obtenidos en un periodo corto de tiempo. Si bien es cierto que esta explicación puede valer para las crisis de 2007-2008 no se puede usar como única causa para las crisis posteriores ya que los mecanismos de estabilización de la FAO han permitido que las crisis no sean tan profundas¹⁴.

Sin embargo algunos autores señalan que el incremento de los precios de los alimentos, especialmente de los cereales, es consecuencia de un proceso lógico del crecimiento económico¹⁵.

3.3. Medioambientales

En la actualidad existen dos fenómenos que están afectando al clima empeorando las cosechas y por tanto incrementando precios. Por un lado, podemos aludir a los acontecimientos climatológicos extremos que se han triplicado desde los años ochenta¹⁶. Las inundaciones son sólo un ejemplo de estos fenómenos que han tenido lugar en las últimas décadas de forma más frecuente y que está afectando muy negativamente a las cosechas. Por otro lado, si seguimos las predicciones climáticas del *Intergovernmental Panel on Climate Change* nos percatamos de que las condiciones del clima se han extremado en lo que a temperaturas y precipitaciones se refiere haciendo mucho más difícil las cosechas abundantes. Como ejemplo podemos decir que el *Intergovernmental Panel on Climate Change* ya predijo que para 2020 debido a la creciente desertificación¹⁷ los cultivos en África y América Latina se reducirían un 50% y un 30% respectivamente. Por ello el medioambiente y los efectos del clima deben ser tenidos en cuenta como una causa fundamental en el empeoramiento de las cosechas y por lo tanto en el incremento de los precios.

4. Consecuencias de la subida de los precios

Una de las principales consecuencias de la subida de los precios de los alimentos es el incremento del gap entre los países desarrollados y en vías de desarrollo. Mientras que los Estados más desarrollados, por ejemplo en la orilla norte del Mediterráneo, la proporción de ingresos destinada a la alimentación oscila entre el 10% y 20% de los mismos, en los menos desarrollados esta proporción se dispara hasta el 60% y el 80%¹⁸. Esta situación extrema está provocando un incremento de la inestabilidad política, algo que se viene apreciando desde 2004 sobre todo desde 2007 y 2008. En el siguiente gráfico podemos ver la relación entre crisis alimenticias y revueltas, especialmente en el Norte de África.

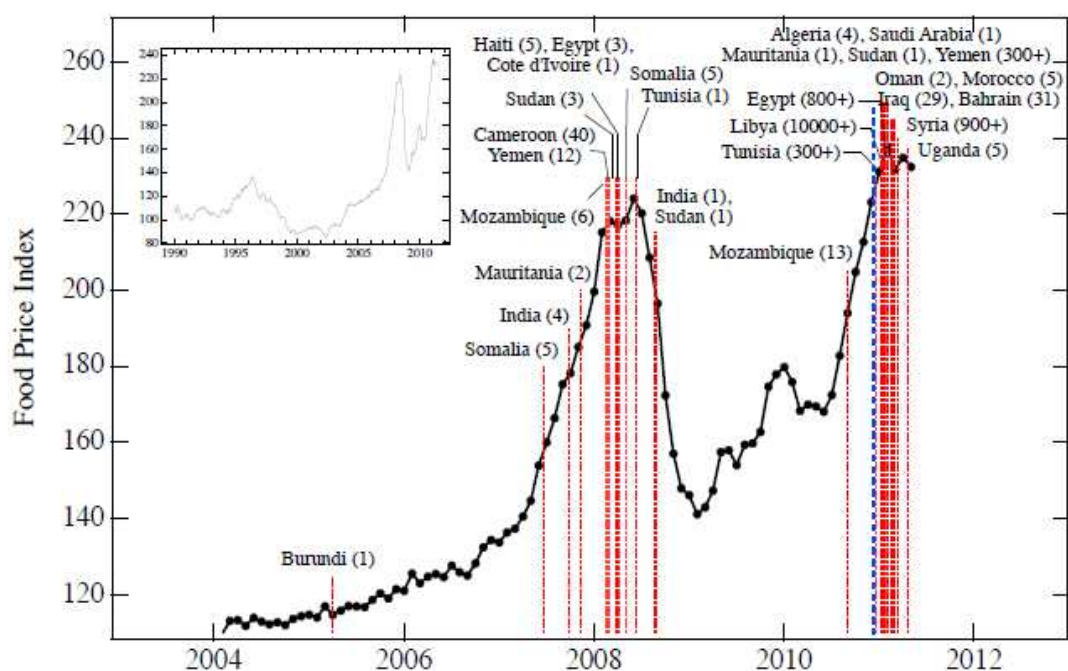
¹⁴ Farchy, Jack: "Raw materials index soars to two-year high" *Financial Times*, 8 de octubre de 2010., en <http://www.ft.com/intl/cms/s/0/91f23472-d302-11df-9ae9-00144feabdc0.html#axzz2GMbljqyr>

¹⁵ Dorward, Andrew: "Getting Real About Food Prices" *Development Policy Review*, vol. 29 nº 6 (2011): "Real food prices thus defined are indeed historically low for rich countries, but falls in real food prices are an inevitable and intrinsic component of economic growth".

¹⁶ "The number of extreme weather events like windstorm and floods has tripled since 1980", en: Doyle, Alister: "Analysis: Pakistan, Floods, Russia Heat fit climate trends", *Reuters*, 09 de Agosto de 2010, en <http://www.reuters.com/article/2010/08/09/us-climate-extreme-idUSTRE6782DU20100809>.

¹⁷ Steward and Mankers, *op. cit.*, p. 600.

¹⁸ Mittal, *op. cit.*

Gráfico 16. Relación entre el alza de los precios y las revueltas políticas


Fuente: The Food Crises and Political Instability in North Africa and the Middle East

El mejor ejemplo de cómo afecta el alza de los precios a la estabilidad política es Túnez donde la subida de los precios de los alimentos actuó como detonante de una situación estructural que se arrastraba desde hacía muchos años¹⁹. En el gráfico anterior se aprecia como los momentos en los que los precios de los alimentos son mayores son aquellos en los que se concentran las principales revueltas. Ejemplos son Yemen, Bahrein, Túnez o Argelia cuyas protestas han coincidido con las crisis alimenticias.

Otra de las consecuencias, en este caso sociales, de la subida de los precios de los alimentos es el no cumplimiento de los objetivos del milenio fijados por las Naciones Unidas. Precisamente para 2015 estaban previstos unos progresos muy importantes para el Norte de África relativos a población por debajo del umbral de la pobreza que no se van a poder cumplir. Por otro lado, se cronifica la situación de muchos ciudadanos que se encuentran en situación de hambruna extrema aunque es cierto que muchos podrían salir de la categoría pobre (menos de un 1,25 \$ día)

Si nos vamos al Norte de África nos damos cuenta que los productos más consumidos por los países de la región coinciden con los que más han incrementado su precio. Además en muchos casos las pautas de consumo no están adecuadas a su producción y se convierten en importadores netos. Veamos por Estado cuales son los cinco productos más consumidos:

¹⁹ Ver Priego, Alberto: "la Primavera Árabe: ¿Una Cuarta Ola de Democratización?", *UNISCI Discussion Papers*, nº 26 (Mayo 2011), en http://www.ucm.es/info/unisci/revistas/UNISCI_DP_26_PRIEGO.pdf.

**Tabla 2. Correlación entre consumo, importación y exportación**

Estado	Productos consumidos	Productos importados	Productos exportados
Marruecos	Trigo, Maíz, Azúcar, Cebada y Aceite de Soja	Trigo, Maíz, Azúcar, Tortas de Soja, Aceite de Soja.	Tomates, mandarinas, naranjas, judías verdes, harina de trigo
Argelia	Trigo, Azúcar, Soja y Patatas.	Trigo, Maíz, Azúcar, Pasteles de Soja y Aceite de Soja	Bebidas no alcohólicas, Soja, Macarrones, Siropes y dátiles
Túnez	Trigo, Azúcar, Aceite de Soja, Hortalizas Aceite de Palma.	Trigo, Maíz, Cebada, Soja y Azúcar	Tortas Oleg, Aceite de Oliva, Macarrones, Dátiles, Aceite de Soja
Libia	Trigo, Azúcar, Aceite de Maíz, Arroz y Patatas	Trigo, Maíz, Cebada, Soja, Azúcar	Patatas, Lana Limpia, Lana Grassien, Agua Hielo, Cacahuete
Egipto	Trigo, Maíz, Azúcar, Arroz y Patatas	Trigo, Maíz, Soja, Aceita de Soja y Azúcar	Naranjas, Cebollas, Siropes, Patatas y Arroz

Fuente: FAOSTAT

Como se puede apreciar en la mayor parte de los casos no hay una correspondencia entre lo que se consume y lo que se produce. En ocasiones, como es el caso de Marruecos, la producción está dirigida casi exclusivamente a la exportación descuidando a su propia población que no puede cubrir sus necesidades básicas de consumo.

La necesidad de importar aquellos productos que se consumen en el país provoca que la población empeore su situación económica puesto que los precios son muy elevados y sus rentas son bajas incrementando el efecto pobreza.

La subida del precio de los alimentos debe ser entendido como un problema coyuntural dentro de una gran cantidad de problemas estructurales que puede actuar como detonante de cambios de naturaleza político social, algo que en algunos lugares como Libia o Egipto ya ha ocurrido. Aquellos Estados del Norte de África que han logrado no estar afectados por los cambios revolucionarios podrían ser pasto del caos si los precios de los alimentos siguen subiendo. Por ejemplo, en una economía como Marruecos donde una parte significativa de la agricultura está orientada a la exportación, la población no logra obtener beneficios, dado que los precios de los alimentos son elevados. Es más, a la hora de comprar los alimentos que van a consumir necesitan emplear una mayor proporción de su renta en su alimentación.

5. Conclusión

A modo de conclusión podemos decir que existe una única causa que explique la subida de los precios de los alimentos y las sucesivas crisis que sufrimos desde el año 2007. De hecho, para encontrar una explicación plausible debemos acudir a un conjunto de causas que irían desde las agrícolas hasta la propia mano del hombre. Por ello, la solución a las crisis alimenticias pasa por un enfoque holístico e interdisciplinar que actúe frente a aspectos tan



distintos como puedan ser la especulación financiera, la degradación medioambiental o la falta de inversión en la agricultura.

Sin embargo, la multitud de causas no debe servir de excusa para evitar una actuación frente a un fenómeno que afecta a toda la humanidad con especial crueldad contra los colectivos más débiles. De hecho, los países más desarrollados deben ser quienes abandonen esta lucha ya que lejos de quedar libres de este problema, en el futuro, se verán afectados directa e indirectamente por los efectos de las crisis. De forma directa cada vez es más normal encontrar porcentajes de población que viven por debajo del umbral de la pobreza en Estados de la OCDE. Esta población tiene problemas para acceder a los alimentos de primera necesidad por su alto coste económico. Junto a este efecto directo encontramos otros indirectos como pueden ser las revueltas que tienen por detonante las continuas crisis alimenticias. En concreto, me estoy refiriendo a las Primaveras Árabes que pueden ser oportunidades para la instauración de regímenes islamistas que provoquen crisis de migraciones en los Estados de la ribera norte del Mediterráneo.

Por ello, se antoja necesaria una acción coordinada sobre el problema de la seguridad alimenticia ya que es un fenómeno global, que afecta a todos los Estados del mundo y que se puede convertir en un verdadero problema de seguridad en el futuro. Así pues se Estados, Organizaciones Internacionales y entes privados como financieras y empresas de alimentación deberán trabajar juntos de cara al futuro para evitar nuevas crisis alimenticias como las ocurridas en 2007-2008, 2010 y 2011.